



Pobre México, tan lejos de la educación y tan cerca del tercer mundo

Desigual para quien compite.
Negociable para quien la usa.
Ausente para quien no tiene con qué.
Así es hoy la educación en México.

Por José Luis Montenegro Jurado



CON UN sistema lejos de ser el óptimo por las nulas condiciones meritocráticas, la educación en México hoy es un lastre que victimiza, que no permite competir, alzar la voz o relacionarse con el mundo. Una escuela culpable que crea ciudadanos pasivos para acatar en lugar de actuar. Educados para repetir en vez de proponer. Entrenados hacia la resignación y no a la exigencia diaria.

EL PROBLEMA



Hoy el país se mueve a un ritmo de 0 y 1 como lo refleja la prueba PISA (por sus siglas en inglés), considerada la mejor métrica internacional que mide el desempeño educativo, en el cual México se encuentra sin las habilidades mínimas para enfrentarse a un mundo competitivo y globalizado. Esta prueba, que es llevada a cabo cada tres años desde el 2000 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), establece que la calificación promedio por estudiante en el examen sea de por lo menos 500 puntos.

En 2010, la evaluación se aplicó a 475 mil estudiantes de aproximadamente 70 países, la calificación obtenida por los estudiantes mexicanos fue de 425, ubicándolo por debajo de Eslovenia, Turquía, Croacia y Serbia. En matemáticas obtuvo 419 puntos, en lectura obtuvo 425 y en ciencias 416.

En la prueba de matemáticas realizada en 2006 el país aumentó 33 puntos, más aciertos que en el año 2010 según un comunicado de la OCDE, los estudiantes alcanzaron tan solo el 0.7 por ciento de alumnos de excelencia por encima de Colombia, a la par de Israel, Luxemburgo y Grecia y lamentablemente por debajo de los mejores modelos educativos del mundo, Corea del Sur, Finlandia, Canadá, Japón y Suiza.

Los estados de la república que obtuvieron resultados más altos en promedio nacional fueron la ciudad de México, Nuevo León, Chihuahua y Aguascalientes de acuerdo a un boletín de la Secretaría de Educación Pública, asimismo los últimos lugares de desempeño fueron para Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Tabasco y San Luis Potosí.

Cifras alarmantes, niveles preocupantes y su repercusión más allá de afectar la calidad de vida de los jóvenes trae severas consecuencias económicas y sociales al país.

Los principales motivos de abandono por parte del futuro de la nación, entre los

más destacados se encuentran, “la escuela es aburrida”, “en la escuela no se motiva a los estudiantes”, “no pueden con los retos académicos”, “ya no les gusta estudiar” y “tienen que trabajar”. Prueba de ello es que durante el ciclo escolar 2009-2010 cada 25 segundos un alumno de bachillerato decidió no seguir estudiando, 3 mil 114 al día truncaron su futuro y a la vez el de México.

“Es tiempo de la educación” repiten constantemente líderes sindicales, académicos, políticos e incluso maestros, pero el año, la hora y el día nunca llegan.

Quizá el problema que tiene maniatados a los mexicanos no sea la falta de inversión, ya que el país destina más gasto público para este sector, el 20.6 por ciento del gasto total gubernamental, más que Finlandia, Canadá o Reino Unido, más que cualquier otro país de la OCDE que crea alumnos de excelencia con una ventaja considerablemente alta comparada con la de México y con menos presupuesto.

Del 20.6 por ciento que gastamos, el 93 por ciento es para pagar sueldos y salarios, el total de dinero destinado no se va hacia donde debería, por eso la educación dista de ser de calidad. Nueva Zelanda, un país de primer mundo, por ejemplo,

EL SISTEMA ESTABLECIDO
IMPIDE PROMOVER
SOLUCIONES A
PROBLEMAS COMPLEJOS.

destina poco menos que México, el equivalente al 18.6 por ciento de su gasto total gubernamental y obtiene 18.9 por ciento de alumnos de excelencia, cifra que rebasa el promedio que establece la OCDE.

La marginación y la exclusión que sufren ciertos estados de la república son algunos factores que truncan el desarrollo del país. Sólo así se puede explicar la existencia de 34 millones de personas que se encuentran en rezago educativo, de las cuales 7 millones son analfabetas, 1.4 millones no asisten a la escuela y más de 1 millón 324 mil tienen menos de cuatro años de estudio.

Lamentablemente, la gente que menos tiene es la que recibe la peor educación.

No basta con memorizar datos sobre héroes, fechas y acontecimientos nacionales. No basta fomentar el sentimiento nacionalista que no perpetúa el intelecto ante la

demanda laboral al que se tendrán que enfrentar el día de mañana los nuevos licenciados o ingenieros. No basta realizar planas y planas repitiendo siempre lo mismo, año con año, generación tras generación. No basta la lógica ni la excusa de “así son las cosas en México” o “aquí nos tocó vivir”.

El sistema establecido impide muchas veces promover conocimientos que permitan aportar soluciones a problemas complejos teniendo pocas o casi nulas habilidades de vida.

Durante años la forma de impartir una cátedra competitiva que permita al alumno desarrollar meritos para desempeñarse frente a un mercado que exige cada día más, se ha limitado a lo establecido, a lo ya hecho por generaciones que hoy se resumen en 50 años de atraso educativo.

Ese es el gran problema que padecen hoy los mexicanos, una educación pobre y desigual.

LOS MAESTROS

Expertos internacionales subrayan que ocho de cada 10 maestros que presentan el examen para concursar por una plaza, reprueban. Y eso no es lo malo, lo malo es que teniendo muy pocos o nulos conocimientos están autorizados muchos pertenecientes al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, SNTE, el sindicato más grande de América Latina, liderado por Elba Esther Gordillo, para impartir clases.

Un millón 400 mil de maestros sindicalizados que gozan de ausentismo, paros laborales constantes, jornadas de pocas horas, son los mismos a los que les pagan sin que se desempeñen en el cargo, trayendo como consecuencia alumnos que se quedan sin clase por docentes que dedican horas de escuela para tomar las calles, asistir a marchas y así acumular puntos para obtener un mejor sueldo sin preocuparse por hacer bien su tarea.

Los maestros están jugando el papel del desinterés ante el futuro con poca esperanza, comprando una plaza cotizada en el mercado negro entre los 50 mil y 100 mil pesos, heredándola o incluso intercambiándola por favores y ya estando dentro del gremio no poder ser despedido aunque no hagan bien su trabajo.

¿Y la evaluación?

En 2011 se firmó un acuerdo entre la SEP y el SNTE con el fin de evaluar el desem-





peño docente aunque si reprobaban no pasaría nada. Ahí están los maestros frente a un pizarrón dando clases, maestros que no tienen conocimientos y quieren transmitir algo que no conocen.

En contraste, existen maestros con buena voluntad de los que nadie habla, de los que mucho se espera y casi no abundan, los cuales que no reciben un mejor sueldo ni tampoco incentivos ante los grandes retos que enfrentan a diario. Para eso no da el sistema, para motivar a los docentes a desarrollarse mejor y así apreciar los resultados que nos faltan para alcanzar el alto desempeño.

¿Cuántos maestros hay en México y dónde están?

El exsecretario de educación pública Alonso Lujambio Irazábal durante su administración decía que existía esa condición en el sistema de la SEP desde 1992, la cual esperaban concluir en 2011 construyendo una base de datos donde se tuviera un registro detallado de cada uno de los docentes. Hasta hoy, no se conoce ese dato.

La educación en México se ha convertido en un vale, en un boleto que se puede canjear en cualquier sexenio. Es momento de que se deje de lucrar con el derecho a la educación y ese rehén de beneficios sindicales sea hoy una ola de conocimiento para todos.

Sin duda, hay que crear maestros de excelencia para generar mexicanos de excelencia.



LA JUVENTUD DE AHORA

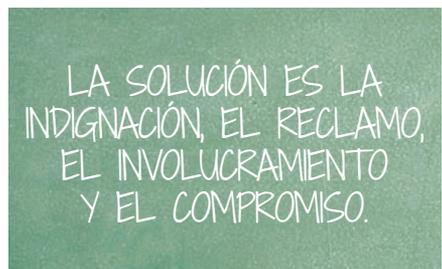
Actualmente, son afortunadas las personas que cuentan con estudios de primaria ya que pueden aspirar a ganar cerca de 4 mil pesos al mes. Los que cuentan con secundaria completa suben a 5 mil 500

pesos, mientras que con preparatoria el pago mensual equivale a 6 mil, con licenciatura sube a 14 mil pesos, y con un posgrado o especialidad a 52 mil.

¿En qué promedio salarial se encuentra México en este momento?

Dos o tres de cada 100 personas llegan a posgrado. Tenemos un país donde hay mucha gente que gana poco y poca gente que gana mucho, quizá la movilidad social hacia la delincuencia como un empleo viable se vuelve la única solución para tantos mexicanos.

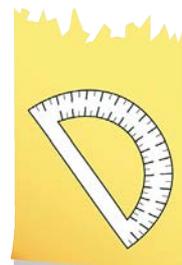
En México 4 de cada 10 detenidos son jóvenes, personas de entre 18 a 29 años que representan poco más de la mitad de la población en detención y sentenciados por delitos del fuero



común, con un 52.9 y 54.1 por ciento, respectivamente.

La tasa de desocupación entre este sector equivale al 7 por ciento, la mayoría de las veces acceden a empleos precarios con extensas jornadas laborales y trayectos largos entre su casa y el lugar donde se desempeñan, por lo que muchos habitantes de las colonias populares y los estados más descuidados optan por el mercado informal y muchos de ahí saltan hacia la delincuencia.

Un sector vulnerable, rentable para la mafia que se está apoderando del país,



el narcotráfico, por ejemplo.

CÓMPLICES

Padres de familia que depositan a sus hijos en la escuela como si esta fuera una guardería, un lugar donde se puede descansar

de ellos por las mañanas o las tardes. Una irresponsabilidad que hace caso omiso a los números que alertan a los papás a exigir, a involucrarse al proceso de formación académica de los futuros médicos, de los futuros abogados.

Una calidad educativa que se resume en una jornada de 4.5 horas diarias, de las cuales 562 son efectivas en un ciclo de 200 días; mientras que en Corea con 220 días con una jornada de 8 horas, el total de tiempo efectivo equivale a 1195 horas. Un abismo de ventaja comparado entre ambas naciones, un resultado distinto a causa de una cultura emprendedora y competitiva.

Se vive en un país tan mal educado que no saben lo mal educados que están, por eso los mexicanos no exigen lo que les corresponde, porque la sociedad está inmóvil a causa del sistema establecido, a causa de la debilidad o de la flojera que abunda en la mentalidad del ser.

El problema de la educación en México es fruto de una complicidad compartida, que involucra no solo al SNTE, a la Secretaría de Educación Pública, a Elba Esther Gordillo, a los maestros, incluso al presidente de la República, también inmerso en este problema se encuentra la sociedad en general, los padres de familia, los alumnos, que en la medida que no se exige, se estancan, que en el intento por obtener, se detienen, al momento de alzar la voz, cansados de la situación

DESDE ARRIBA: JUPITERIMAGES, PAVEL KOROVALOV, JON HELGASON, PAVEL KOROVALOV

se callan. Una cultura de aceptación del problema en lugar de la obtención de herramientas para saber cómo resolver la catástrofe diaria.

¿Cómo vivir en una sociedad sin tener en cuenta al otro? ¿Cómo fomentar un estado cívico donde los gobernantes responden al llamado de la gente? ¿Cómo entender las causas de la disfunción nacional si se quitan materias como “Civismo” en las escuelas? Y así, estar condenados a repetir la historia ya que no se conoce; los alumnos de primaria o preescolar no saben qué pasó antes y que está pasando ahora, la historia de México cada vez se aleja más de los poco meritocráticos libros de texto gratuitos.



En suma, no comprenden que México se estancó, el país se está quedando atrás.

LA SOLUCIÓN

Si la sociedad no se conmueve por los hechos que propician el desorden, por los instantes que repercuten diariamente en la vida política, económica y social del país porque se niegan a acep-

tar la responsabilidad, entonces poco se podrá hacer por la justicia y equidad de la educación. La clave está en la unidad.

La solución es la indignación, el reclamo, el involucramiento y el compromiso que no cansa ni agota, esto constituye el valor vivencial del que depende señalar los actos alzando la voz, mientras se proclama con nombre y apellido a los defraudadores que truncan las pocas oportunidades que existen hoy en México, y con ello, tomar el estandarte para fomentar programas, iniciativas y reformas que impulsen un mejor desarrollo, mejores maestros, programas competitivos y alumnos de excelencia.

No se debe sepultar la esperanza cuando hay mucho trabajo por hacer. Una sociedad organizada y con una mira ambiciosa hacia el futuro haciendo frente a una condición defendible, puede salvar al país de reprobar en desarrollo intelectual frente al mundo entero, cada vez más demandante.

La educación y la gente que está detrás del estancamiento de la misma no son magos, y la sociedad no está adormecida por su talento escénico, en palabras de Elba Esther Gordillo “poder es poder” y sin duda ese poder lo deben tomar hoy los mexicanos. **nw**

